

Una visión general de la traducción y de la interpretación en el Brasil

Traducción: **Carmen Fernández**

La traducción y la interpretación en el Brasil, desempeñadas por profesionales de diversos orígenes y tipos de formación (cuando la tienen), son actividades que cubren un amplio espectro de actuación. En un país que recibe una inmensa influencia internacional en las áreas de la economía, la cultura y las ciencias, entre otras, no llama la atención que haya una gran demanda de trabajo para los traductores y, en menor escala, para los intérpretes.

En prácticamente todas las facetas de las dos profesiones, la lengua extranjera de mayor demanda (y de mayor oferta de profesionales) es el inglés, seguida por el español. La demanda del francés se redujo bastante en los últimos años, según los profesionales que actúan en ese idioma. La demanda de alemán e italiano, así como de otros idiomas, depende de la región geográfica y del área de especialidad.

Como en la mayoría de los países, la actividad no está reglamentada, ni sujeta a la exigencia de formación y calificación específicas, lo que ocasiona una enorme variación en la calidad final de los textos traducidos. La única excepción es el área de la traducción jurada, ejercida por los denominados "Traductores Públicos e Intérpretes Comerciales", que constituye el primer capítulo de este informe.

La traducción jurada y la interpretación en los tribunales

Como se mencionó anteriormente, la traducción jurada o "traducción pública", según la denomina la ley, es la única área de la actividad que está reglamentada por parte del Estado. La

reglamentación está a cargo del Departamento Nacional de Registro del Comercio (DNRC) y es ejercida por las respectivas Juntas Comerciales en los diferentes estados del Brasil. La legislación básica que reglamenta la profesión es el Decreto N° 13.609 del 21 de octubre de 1943. De acuerdo con ese decreto, el acceso a la profesión se hace por medio de un concurso público de pruebas escritas y orales, confeccionadas por las Juntas Comerciales en los estados de la Unión, conforme a la necesidad de cada uno de ellos. No se exige un tipo de formación específica, al contrario de lo que sucede en la Argentina.

Acaba de finalizar la discusión de un Proyecto de Ley más moderno, que será enviado al Congreso en el mes de abril de 2010. El Proyecto fue una iniciativa de la Asociación de Traductores Públicos de São Paulo (ATPIESP), en colaboración con la ATP-Rio y con otros grupos de traductores públicos de otros estados brasileños, que aún se están organizando en asociaciones profesionales, siguiendo el modelo de las ya existentes en São Paulo y en Rio.

Los dos Estados con mayor número de traductores públicos habilitados son, respectivamente, São Paulo y Rio de Janeiro. En São Paulo, los dos últimos llamados a concurso público fueron en 1978 y en 1998, mientras que en el estado de Rio de Janeiro, fueron en 1982 y 2009. Esas fechas demuestran el espacio de tiempo habitual entre los llamados a concurso. Recientemente, se efectuó el concurso de habilitación a la carrera en el estado de Minas Gerais también, y está en proceso de realización uno en el estado de Rio Grande do Sul, en el que ya se realizaron las pruebas escritas. El traductor



Reynaldo J. Pagura

Reynaldo J. Pagura es Traductor Público del estado de São Paulo y docente en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, donde trabaja en la formación de traductores y de intérpretes de conferencia. Es también Jefe del Departamento de Inglés de esa Universidad, desde 2005. Es además *Certified Translator* por la *American Translators Association* (ATA) para los idiomas inglés-portugués, desde 1991.

público es nombrado para el estado en el cual concursa y debe tener una residencia en dicho estado de por lo menos un año. Además, no puede actuar en otro estado de la Unión aunque su traducción tenga valor en todo el territorio nacional.

Al traductor público también se lo nombra por medio del mismo concurso, como "intérprete comercial", según lo denomina la ley, a pesar de que su actuación como intérprete tenga lugar, básicamente

“No hay dudas de que con el aumento y facilidad de la comunicación entre los países, así como con el crecimiento de la importancia del Brasil en los mercados internacionales, el volumen de traducciones, en sus diversas facetas, aumentó considerablemente en el país.”

te, en los tribunales federales y de los estados, y en los registros notariales, en las diferentes situaciones en las que participan extranjeros que no hablen portugués. La actuación en los tribunales se relaciona, la mayoría de las veces, con procesos relativos al tráfico de drogas. En los registros notariales, por el contrario, es común la actuación de intérpretes en casamientos entre ciudadanos extranjeros y brasileños o en la firma de poderes por representantes de entidades extranjeras que actúan en el Brasil.

La traducción para el mercado editorial

Las editoriales en el Brasil son conocidas por pagar poco a los traductores y precisamente por eso, salvo algunas excepciones, como cuando se trata de obras de gran envergadura, difícilmente son traducidas por profesionales experimentados. En consecuencia, la calidad de las traducciones publicadas por gran parte de las editoriales deja bastante que desear y, con frecuencia, esas traducciones reciben muchas críticas en páginas especializadas de periódicos y revistas. Además de la baja remuneración ofrecida, las editoriales acostumbran solicitar las traducciones en plazos exigüos y, por la prisa de lanzar en el Brasil los títulos de éxito en el exterior, acaban dividiendo un mismo libro entre diversos traductores, lo que perjudica aún más la calidad del texto final. Se observa, además, que gran parte de ellas no publica más el nombre del traductor en la tapa de la obra, debajo del nombre del autor, como sucedía antiguamente. En muchos

casos, el nombre del traductor aparece ahora en el reverso de la tapa, junto con el nombre de los diagramadores, tipógrafos y revisores, y no se lo destaca de ninguna manera. Para el lector distraído, la impresión que se lleva es que la obra fue escrita originalmente en portugués.

La traducción para TV, cine y video

Así como en el caso de los libros, la mayor parte de las películas en la televisión y en los cines brasileños es de origen extranjero, sobre todo de los Estados Unidos y, necesariamente, es preciso que pasen por traductores para el doblaje (más común en la televisión) o para el subtítulo (más común en los cines). El mercado de DVDs también es, predominantemente, de obras extranjeras y frecuentemente ofrecen la posibilidad de ver un filme doblado al portugués o con el sonido original (normalmente en inglés) y subtítulo en portugués, lo que exige la ejecución de dos trabajos de traducción diferentes.

Consultando la edición local de São Paulo de la revista *Veja*¹, se constata que en la última semana de febrero de 2010 se exhibían 46 títulos en los cines de São Paulo. De esos títulos, solamente ocho eran películas brasileñas, habladas originalmente en portugués. De los 38 títulos restantes, 30 eran habladas en inglés, la mayoría producciones de los Estados Unidos, y unas pocas también de Inglaterra. Había, además, dos películas en exhibición habladas en español, tres en francés, dos en alemán, una en japonés

¹ *Veja São Paulo*, 24 de febrero de 2010.

y una en coreano. En su mayoría, todas esas películas eran exhibidas con el sonido en original y subtítulo en portugués. Algunas de ellas, de gran popularidad, como *Avatar* y *Sherlock Holmes*, podían verse en versiones subtítulo con el sonido original (en inglés) o en versión doblada al portugués, que atraen un público diferente y no son muy comunes en los cines brasileños. En ambos casos, sin embargo, existió el trabajo de uno o más traductores.

No hay, que se conozca, estadísticas confiables de cuántos traductores trabajan en esos dos segmentos del mercado de traducción, que creció aún más en las últimas décadas, con el gran número de canales de televisión por cable o por satélite. Hay diferentes empresas, sobre todo en São Paulo y en Rio de Janeiro, que ofrecen servicios de doblaje y subtítulo de películas, para los cuales es necesaria la actuación de traductores. Y aunque es común acordarse de los actores que participan del doblaje prestando su voz a los artistas extranjeros y de los técnicos que preparan el subtítulo, rara vez se divulga el nombre del traductor o traductores que realizan esos tipos de traducciones.

La traducción para clientes empresariales

Tampoco es posible conocer el número de traductores que trabajan como empleados de empresas nacionales o extranjeras con sede en el Brasil, o que prestan servicios de *free-lancers* a un gran número de empresas que necesitan traducciones. Entre ellas, se encuentra la industria farmacéutica, los estudios de abogacía y un inmenso número de empresas multinacionales con actuación en el Brasil, como la industria automovilística y de electrónicos, por citar dos ejemplos. También en esos casos, predominan las traducciones de y al inglés.

Como estas empresas dependen de enorme cantidad de documentación de sus matrices, generan gran volumen de trabajo de traducción, que difícilmente se consigue cuantificar. Son minutas de contratos y diferentes acuerdos, manuales de operación de máquinas y sistemas, prospectos de remedios, además de una enorme cantidad de correspondencia interna. Algunas compañías poseen sus propios departamentos internos de tra-

ducción, pero la mayoría prefiere derivar los servicios de traducción a traductores *free-lance*, que usualmente se agrupan en pequeñas empresas o en estudios de traducción y que, a su vez, subcontratan a otros traductores cuando el volumen de trabajo es muy grande.

La traducción en el área de informática (software y *websites*)

A pesar de que no se conoce el número preciso, se imagina que existe una gran cantidad de traductores de software, que traducen y localizan un sinnúmero de programas de computación usados en el Brasil. Se sabe que parte de esas traducciones es asumida por los grandes estudios de traducción ubicados en diferentes países, pero que subcontratan traductores en el Brasil y brasileños que residen en el exterior.

No es posible, obviamente, establecer el número de traductores que trabaja en esas actividades, así como tampoco es posible prever sus implicaciones futuras.

La interpretación de conferencias

La interpretación de conferencias y congresos internacionales en el Brasil comenzó en Rio de Janeiro en 1948, con el primer evento promovido por la Organización Panamericana de Salud. Durante las décadas de 50 y 60 del siglo pasado, el grupo de intérpretes con sede en Rio de Janeiro, coordinado por Edith van de Beuque, brasileña de familia francesa, dominó el mercado brasileño de interpretación. Actuó en todo el territorio del Brasil y en otros países, inclusive en la Argentina, cuando el evento incluía el portugués.

A partir de la década del 70, con la creación de la *APIC* (Asociación Paulista de Intérpretes de Conferencias, cuyo nombre fue modificado a Asociación Profesional de Intérpretes de Conferencia), el panorama comienza a alterarse, y va surgiendo un gran número de intérpretes en São Paulo. En poco tiempo, los intérpretes de São Paulo se dividen el mercado brasileño con los de Rio de Janeiro.

Actualmente, esas dos ciudades concentran la mayor parte de los intérpretes de conferencia en el Brasil. También hay un número significativo de intérpretes en Brasília, que, por ser la capital fe-

deral, acaba atrayendo un gran número de eventos internacionales. Existen, además, "grupos informales" de intérpretes en ciudades como Porto Alegre, Curitiba, Recife, Salvador, Fortaleza, entre otras. Sin embargo, cuando ocurren eventos de gran porte fuera del llamado "eje Rio-São Paulo", sigue siendo común que se contraten intérpretes de esas dos ciudades, ya que las demás no tienen una cantidad suficientemente grande de intérpretes experimentados y con varias combinaciones lingüísticas, como es necesario ocasionalmente.

Igual que en el mercado de la traducción escrita, predomina la combinación lingüística inglés/portugués, seguida por la combinación español/portugués. No es raro que sea necesario que actúen directamente del español al inglés y viceversa, dependiendo de la naturaleza del evento. Los intérpretes que actúan en francés, italiano o alemán, por ejemplo, acostumbran quejarse del pequeño número de eventos en el Brasil, si se los comparan con los que requieren inglés y, en segundo lugar, español.

Las asociaciones profesionales

Creada el 21 de mayo de 1974, *ABRATES* (Asociación Brasileña de Traductores) fue, durante muchos años, la representante brasileña en la *FIT* (Federación Internacional de Traductores). El 30 de noviembre de 1988, *ABRATES* se transformó en *SINTRA* (Sindicato Nacional de Traductores), que pasó a representar al Brasil en la *FIT*. El 3 de diciembre de 1999, *ABRATES* fue "resucitada" a partir de *SINTRA*, y hoy en día los dos organismos funcionan de manera independiente y, muchas veces, con funciones superpuestas.

Los traductores públicos, por estar reglamentados por el Estado, también sintieron la necesidad de organizarse en asociaciones profesionales en los dos estados en los que existen en mayor número. De ese modo, el 23 de marzo de 1963, se fundó la *ATPIESP* (Asociación Profesional de Traductores Públicos e Intérpretes Comerciales del Estado de São Paulo), que representa y reivindica siempre los derechos de los traductores públicos del estado de São Paulo ante la Junta Comercial de ese estado, y que es responsable, por la iniciativa, antes mencionada, de proponer al Congreso

Nacional un Proyecto de Ley para actualizar el Decreto de 1943, aún en vigor. La *ATPIESP* promueve, también, cursos regulares para sus asociados y para la comunidad de traductores en general. La *ATP-Rio*, que congrega a los traductores de Rio de Janeiro, es todavía más antigua, ya que fue la primera creada en el país, en 1959.

Los intérpretes brasileños, cuando están asociados a una entidad profesional, pertenecen a la *APIC*, creada por ocho intérpretes residentes en São Paulo, bajo la inspiración de Ulla Schneider, nacida en Suecia, y que vino de muy pequeña al Brasil. Muchos son miembros también de la *AICC*, la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencias, con sede en Ginebra, Suiza. Otros también se asocian a *ABRATES* y a *SINTRA*, que pretenden representar no sólo a los traductores, sino también a los intérpretes. Así como los traductores, diversos intérpretes que actúan en el mercado no forman parte de ninguna asociación profesional.

Conclusión

No hay dudas de que con el aumento y facilidad de la comunicación entre los países, así como con el crecimiento de la importancia del Brasil en los mercados internacionales, el volumen de traducciones, en sus diversas facetas, aumentó considerablemente en el país. Lamentablemente, sin embargo, como ya se mencionó antes, la profesión no está reglamentada y con el aumento de la demanda surgen oportunidades para diversos "aventureros" que se presentan como traductores, se aprovechan de las oportunidades económicas y contribuyen a una sensible caída de la calidad y a una cierta desvalorización de la profesión en su conjunto.

Es difícil prever a dónde llegaremos con toda la demanda actual, que sólo tiende a crecer, y, por otro lado, una cierta "comoditización" de la traducción, que muchos quieren "comprar" como si fuera una mercadería industrializada, cuya única diferencia parece estar, para esos "compradores", solamente en el precio cobrado. ■